

El Hedor de América

A 50 años de *América profunda*
de Rodolfo Kusch

José Alejandro Tasat
Juan Pablo Pérez
Coords.

UNTREF

 CLACSO

El Hedor de América

El Hedor de América : reflexiones interdisciplinarias a 50 años de América Profunda de Rodolfo Kusch / Ricardo Santillán Güemes ... [et al.] ; coordinación general de José Alejandro Tasat ; Juan Pablo Pérez. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO/ UNTREF, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-661-5

1. Obras Literarias. 2. Literatura. 3. América Latina. I. Santillán Güemes, Ricardo. II. Tasat, José Alejandro, coord. III. Pérez, Juan Pablo, coord.

CDD 306.488

Arte de tapa: Dominique Cortondo Arias

Corrección: Rosario Sofía

Diseño del interior y maquetado: Eleonora Silva

El Hedor de América

Reflexiones interdisciplinarias
a 50 años de *América profunda*
de Rodolfo Kusch

José Alejandro Tasat y Juan Pablo Pérez
(coords.)



PLATAFORMAS PARA
EL DIÁLOGO SOCIAL

UNTREF



CLACSO



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány

Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín

Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich

Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi

Producción Editorial

UNTREF

Universidad Nacional de Tres de Febrero

Aníbal Y. Jozami

Rector Emérito

Martín Kaufmann

Rector

Diana Wechsler

Vicerrectora

Dr. Horacio Russo

Secretario General

Ing. Carlos Mundt

Secretario Académico

Dr. Pablo Jacovkis

Secretario de Investigación y Desarrollo

Dr. Gabriel Asprella

Secretario de Extensión Universitaria y

Bienestar Estudiantil



LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES

CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital desde cualquier lugar del mundo ingresando a libreria.clacso.org

El Hedor de América. Reflexiones interdisciplinarias a 50 años de la América Profunda de Rodolfo Kusch

(Buenos Aires: CLACSO, diciembre de 2023).

ISBN 978-987-813-661-5



CC BY-NC-ND 4.0

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires

Argentina | Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875

<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>



Suecia
Sverige

Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

Índice

Agradecimientos	9
<i>José A. Tasat y Juan Pablo Pérez</i>	
Introducción. El Hedor en el pensamiento de Rodolfo Kusch	13
<i>José A. Tasat</i>	
El Hedor. Un posible espejo de América.....	19
<i>Juan Pablo Pérez</i>	
El hedor de América.....	31
<i>Rodolfo Kusch</i>	
Rituales hedientos. Anotaciones sobre temas de Rodolfo Kusch.....	39
<i>Ricardo Santillán Güemes</i>	
¿Algo huele mal? Vías hacia el bien-estar americano entre olor, vínculos y símbolos.....	65
<i>Carolina Alejandra Wajnerman</i>	
El Hedor de América insiste y persiste. Consideraciones tempestivas e intempestivas y algunos aforismos desorientados, a propósito del texto de Rodolfo Kusch “El hedor de América”	79
<i>Carlos A. Cullen</i>	

El Hedor y el desarrollo.....	89
<i>Walter D. Mignolo</i>	
El Hedor y los márgenes. La militancia barrial (territorial).....	95
<i>Florencia Kusch</i>	
El pan de los dioses hedientos.....	105
<i>Mario Vilca</i>	
Dejarse estar.....	113
<i>Juan Pablo Berch</i>	
El estar siendo del ardid litúrgico. El cuerpo en tanto mediación con la trascendencia (hedor del puro vivir).....	121
<i>Diego Pérez Sosa</i>	
El pueblo presiona y huele a cacerolas. La dimensión política del hedor en la Argentina actual.....	127
<i>Cora Paulizzi</i>	
Bibliografía.....	143
Sobre las autoras y autores.....	147

El pueblo presiona y huele a cacerolas

La dimensión política del hedor en la Argentina actual

Cora Paulizzi

El presente ensayo se encuentra motivado por los últimos acontecimientos del 13 de septiembre pasado (2012), en donde las cacerolas se hicieron presente, como el “bombo de los ricos”, y así trajeron al corazón la pregunta por lo hediento. Puesto que, recuperando las referencias kuscheanas, en torno del hedor y la pulcritud, a lo largo del camino de su pensar, se considera que a partir de dicho acontecimiento, la pulcritud está siendo, una vez más, re-instalada. En tanto, caparazón del progresismo y el ser alguien, adonde se oculta y niega el planteo primario, que implica el simple hecho de ser hombres y de estar no más.

Así, de un modo encacerolado, asomó ese “miedo” profundo e inicial, que la ira del dios dispone al hombre arrojado. Miedo éste, que en las últimas expresiones del 13 de septiembre, ante todo resultó manifiesto mediante el “insulto” dirigido, puntualmente, a la presidenta de la Nación, como esa figura maldita representante de un gobierno de corte nacional y popular. Puesto que, el insulto, parafraseando a Kusch, resulta el último recurso para modificar el mundo, cuando ya nos sentimos atrapados, puesto que ahí odiamos al mundo y realmente tenemos miedo. Así, en estos “aullidos de la gente de bien”, es posible entrever la sigilosa y profunda “presión del pueblo”.

En este sentido, está siendo reafirmado el “mito de la pulcritud”, mientras se le reclama al gobierno, instalado en el diagrama de poder de Estado, la garantía de libertades y derechos, a partir de los cuales llegar a ser “ciudadanos completos”, cuyo telos son el desarrollo y el bienestar individual.

En este sentido, en el presente escrito se considera que, en el ejercicio del gobierno dispuesto, desde el 2003 hasta la actualidad, en Argentina, si bien no se logra la destrucción y revelación, de la cual habla Kusch, en torno de la dimensión política del hedor. Sí, se logra una “agitación” del orden dispuesto, poniendo de manifiesto la presión del pueblo, que insta al encuentro de la totalidad del sujeto latinoamericano, en el suelo de la América nuestra.

Ahora bien, en el intento de mostrar el hedor profundo, se parte del supuesto de que la posibilidad de una revelación, que pueda cobrar vigencia creando órdenes y sentidos diferentes y propios, en el pluriverso vivo, en el cual estamos siendo, se encuentra en las revueltas comunales locales y nacionales-continetales. En esos vuelcos del orden y el suelo, instados y animados por diferentes hombres y mujeres, que en pie de lucha y, bajo el ciclo del mercader, están listos para el fruto.

En la Argentina profunda, lo antedicho cobra cuerpo, en los movimientos piqueteros, campesinos e indígenas, entre otros, que en sus espacios territoriales vivos y propios, van recobrando esa mágica integración entre el cielo y la tierra. A partir de lo cual, es posible volver a preguntar, en el entre mismo de la diferencia y su coexistencia, por el hecho de que la fagocitación sea completada, en ese camino interior del estar nomás.

El gobierno nacional y popular, en Argentina: entre el hedor y la pulcritud

En Argentina, luego de la implementación de recetas neoliberales, en los 90¹ y, de la crisis posterior², en el 2001, comienza a ser construida una gubernamentalidad³, entre nuevas y viejas racionalidades⁴ políticas, económicas y sociales.

¹ Se hace referencia al gobierno neoliberal, ejercido bajo la presidencia de Carlos Menem (1990-1999). A partir del cual se dio pase a un proceso de desmantelamiento generalizado, privatizaciones, tercerización y precarización laboral, así como de asistencialismos crecientes de las políticas, en todos sus campos, convertibilidad económica.

² Luego de dos períodos de gobierno neoliberal, asume la presidencia Fernando De La Rúa, como representante de la Unión Cívica Radical, aunque bajo la bandera de lo que se llamó “La Alianza”, de corte neoliberal. Dicho gobierno, se mantiene en el poder hasta el estallido del 19 y 20 de diciembre del 2001, cuando: “*Luego de una venta de bonos de deuda pública, con altas tasa de interés y una fuga de los ahorros bancarios, el Ministro Cavallo inmoviliza los ahorros de la clase media y el circulante monetario*”. S. Álvarez. Leguizamón. “La invención del desarrollo social en la Argentina historia de “opciones preferenciales por los pobres”; en: *Problema de políticas sociales (y la política social como problema) Los Polvorines*. Luciano Andrenacci (comp) Buenos Aires: Universidad de Gral. Sarmiento. 2005b., pp. 5. Así, el 20 de diciembre de 2001 De La Rúa renuncia a la presidencia, y Argentina tuvo cuatro presidentes en menos de diez días (Puerta, Rodríguez Saa, Camaño y Duhalde).

³ La gubernamentalidad, siguiendo el camino del pensar foucaultiano, da cuenta de las transformaciones sociales y políticas producidas desde el siglo XVII, a partir del proceso de “gubernamentalización del Estado”, vinculado, ante todo, a la cuestión de la urbanización (escasez, circulación, seguridad, territorio y población). A partir de 1779, para Foucault “gubernamentalidad” ya no refiere a un régimen de poder particular, como el Estado de policía o liberal, sino a “la manera cómo se conduce la conducta de los hombres”, sirviendo de “*grilla para el análisis de las relaciones de poder en general*” M. Foucault. *Nacimiento de la biopolítica*. Fondo de Cultura Económica, Argentina. 2007., p. 192. Pues, siguiendo a Foucault, el poder no se toma, no se acumula, no se impone, si no que se ejerce, de un modo multidimensional y multiforme, en diferentes redes, niveles y lógicas. Por tanto, en las relaciones de gobierno, no se trata de “dominación”, si no de conducción de conductas, que parten de la condición ontológica de la libertad y en los hombres.

⁴ La racionalidad gubernamental es comprendida como, la codificación realizada post-factum de un cúmulo de medidas administrativas, económicas, sociales, educativas, entre otras: “*Esto implica comprender y estimar de qué modo se establece el*

Pues, en el 2003, Néstor Kirchner asume la presidencia con un discurso centrado en una transformación del paradigma político y de gobierno. Según el cual, se comenzaría a realizar un alejamiento de las políticas neoliberales, de la década de los 90`, y a trazar un proyecto nacional y popular de país, acorde a los lineamientos del Peronismo más tradicional, en tanto el Proyecto Nacional y Popular (PNP):

Constituye un esquema concreto y coherente de objetivos, instrumentos y estrategias tendientes a garantizar el bienestar y el acceso a los derechos básicos de todos los ciudadanos de un país, en el marco de un Modelo económico y social de inclusión. [...] Esto supone, entre otras cosas, garantizar el pleno empleo, el ahorro nacional, la identidad, el acceso a la vivienda, la salud, la educación, la equidad y la diversidad cultural, entre otros.⁵

De este modo, el llamado “neokeynesianismo”⁶ instalado en el 2003, pretende refundar el lugar y la acción del Estado, sosteniendo la inversión y, así la demanda, es decir, el poder adquisitivo. Esto es, en el marco del crecimiento económico equilibrado y mediante obras públicas, sobre todo, de infraestructura, para la generación de mano de obra y pleno empleo, como sostén de la demanda y el consumo. A su vez, el Estado pretende gobernar con la sociedad civil y las empresas, es decir, mediante participación y acuerdos estratégicos, en torno de la fijación de los precios, la inversión social, la productividad.

En este proceso de implementación de la racionalidad política instalada en el 2003, algunos teóricos plantean, que también se gesta

dominio de la práctica de gobierno, sus diferentes objetos, sus reglas generales, sus objetivos de conjunto para gobernar de la mejor manera posible” (Foucault, 2007: 17.Op.Cit)

⁵ Síntesis extraída del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Tomo II, 2010. p.:92. Con motivo del Bicentenario de la Revolución de Mayo (2010) el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, publica dos tomos con el nombre: “Políticas Sociales del Bicentenario. Un Modelo Nacional y Popular”.

⁶ Keynes decía: “*Asigno abrumadora importancia al aumento del poder adquisitivo nacional que es consecuencia de la erogación oficial, financiada con préstamos*”. Carta abierta al presidente Roosevelt. Publicada en el New York Time, en 1933.

un modelo “neo desarrollista” de gobierno, sobre todo, por el énfasis puesto a la productividad local y en la:

...expansión del gasto público con el fin de sostener la demanda suavizando el impacto de la crisis mundial sobre el PBI y, el empleo y buscando asimismo mantener los pilares de estabilidad del modelo: el superávit comercial y el fiscal (Varesi, 2010, pp. 51-76).

Siguiendo con el Proyecto antedicho, en el 2007 asume la presidenta Cristina Fernández de Kirchner (CFK), con un discurso centrado en el crecimiento económico sostenido, con la creación de empleo, trabajo y de inclusión social con equidad, lo cual pone en jaque la distribución de la riqueza e ingresos y la creación de oportunidades.

Ahora bien, en los inicios del gobierno de CFK, surgen conflictos, que manifiestan la pulcritud, como orden y sentido dispuesto en las caparazones del progresismo liberal, ligados a las dinámicas de concentración, en los circuitos agroindustriales y la creciente articulación de su poder social, este es el llamado “conflicto del campo”⁷. En esta etapa, se denota el estallido de una oposición alineada política y económicamente, al interior de los grupos dominantes y de derecha neoconservadora argentina, que articula: *...a los agentes económicos y corporativo de un grupo dentro de la fracción productivo-exportadora del capital (ligadas al agro), los principales medios masivos de comunicación y una derecha política con distintas variantes (Varesi, 2010, p. 62).*

En este complejo contexto, también el grupo o grupos opositores al gobierno se imponen sosteniendo su derecho a participar como sociedad civil para exigir una vuelta a la más cruda economía de mercado. En este punto, no sólo se trata de retenciones y libres mercados, sino también de la disposición, por parte de un vasto sector de la llamada “clase media”, en torno del discurso de la “inseguridad”: *La otredad amenazadora se encarna sobre todo en dos figuras el pobre peligroso y el Estado que, presuntamente a través de diversas maniobras*

⁷ A esto le anteceden las multitudinarias marchas por el caso Blumberg (2004) en reclamo y exigencia de “seguridad”.

lo ampara. Desde este lugar reviven nuevas formas de racismo (Murillo, 2011, pp. 98-101). Lo cual, evidencia la impronta colonial-neocolonial⁸ de dichas afirmaciones y lógicas gubernamentales vigentes y fuertes en la Argentina actual.

Así, cuando la crisis mundial estalla (2008) y, el Frente para la Victoria⁹ pierde la mayoría en el senado, deciden dar un “giro progresista”, en torno del cual pretenden ser profundizadas las estrategias neo desarrollistas, consolidando su alianza con el capital productivo, ligado a la industria y el procesamiento de recursos naturales (petróleo y minería principalmente).

A su vez, en el tejido de este diagrama de poder¹⁰, se retorna a la puja distributiva, así como se refuerzan las alianzas sindicales, y profundizan las prácticas de intervención en las poblaciones pobres, en el campo de las políticas sociales. Algunas de las medidas más importante tomadas, en este momento época de la gubernamentalidad Argentina (2003-2010), fueron: la estatización del sistema jubilatorio (AFJP); la estatización de Aerolíneas Argentina, y más recientemente (2007-2011), los intentos de colocar impuestos a las exportaciones de soja (Ley N°125); la ley de Medios N° 25.522 y, la Asignación Universal por Hijo (AUH), como una profundización histórica, en las políticas

⁸ La colonialidad, es comprendida a partir de la “colonialidad del poder”, la cual emerge con el surgimiento de los Estados Nacionales en Europa y América durante los siglos XVII al XIX. La *colonialidad no debe confundirse con el colonialismo*. Mientras que éste hace referencia a una época histórica (que en el caso de América Latina finaliza en 1824): “... la colonialidad hace referencia a una tecnología de poder que persiste hasta hoy, fundada en el “conocimiento del otro”. La colonialidad no es el “pasado” de la modernidad, sino su “cara epistemológica” (Castro Gómez. 2000);(Quijano, 2000).

⁹ El *Frente para la Victoria*, es el nombre dado al partido político instalado bajo el liderazgo de Néstor Kirchner.

¹⁰ El diagrama de poder, con sus resonancias deleuzianas, refiere a un mapa de las relaciones de fuerza en un espacio y tiempo determinados. Es una máquina abstracta, una causa inmanente coextensiva a todo el territorio social, que se realiza en máquinas concretas o dispositivos, valiéndose de “técnicas-tácticas” específicas para actuar sobre los cuerpos.

de ingreso para las poblaciones pobres y/o con bajos recursos, sobre todo, en el marco del trabajo informal e independiente.

En el segundo mandato de CFK (2011-2015), con una legitimidad dada por el 54,11% de los votos, la intención es continuar profundizando el modelo, en tanto se considera necesario emprender un ciclo de industrialización por sustitución de importaciones, a partir de lo cual se toman medidas como: la reforma del Banco Central. Lo cual se completa con la decisión tomada recientemente (abril 2012), en torno de la nacionalización de YPF. Decisión político estratégica, ya que Argentina era el único país de América Latina, en el cual el petróleo y el gas estaban en manos de empresas privadas extranjeras, no estatales¹¹. A lo cual se le suman, las medidas recientes referidas al control de la divisa extranjera-dólar, y la modificación en proyecto, del código civil para que puedan votar los menores de 16 años, el aumento de la AUH.

Las pulcras caceroles, la presión del pueblo y la agitación: hacia el hedor profundo

Ante las decisiones estratégicas tomadas por el gobierno nacional, en los últimos tiempos, nuevamente, un grupo importante de ciudadanos “pulcros”¹², sin un sustento político opositor claro y/o consolidado, pero sí con el apoyo y el empuje de las corporaciones mediáticas más importantes del país, se levantaron en críticas diversas. Y, lo

¹¹ Más allá de las críticas, en torno del “cómo” se toman y realizan las decisiones políticas manifiestas, en las medidas señaladas, es menester rescatar el énfasis puesto, por parte del gobierno actual, en realizar obras, que no sólo generen empleo, sino que permitan el acceso a la comunicación, el transporte y la energía, como tres áreas estratégicas, para el desarrollo y bienestar de la población.

¹² Según Kusch, el sector medio de la sociedad ha creado el Mito de la pulcritud, a través de lo cual se remedia el hedor, y se expresa como el: “...*primer síntoma negativo de la conexión con el ambiente*”. Kusch, Rodolfo (1961) “El hedor de América”, *Dimensión*, Revista trimestral de cultura y crítica, Año V, N° 7, Director: Francisco René Santucho, Santiago del Estero (Argentina), Mayo. S/d.

hicieron bajo la modalidad del “cacerolazo”, cuyas resonancias se asemejan más a aquellas que, haciendo ruido instaron la destitución de Salvador Allende¹³, que a los cacerolazos acaecidos en el 2001. Pues, en el levantamiento del 2001, se trataba de “otro país”, aquel: *...país que producto de la “apertura” se quedó sin trabajo, porque las fábricas cerraron y ese otro país trabajaba en las fábricas. Si no tenías trabajo, no tenías ingresos. Si tenías trabajo, no había ni aumentos, ni paritarias, ni posibilidades de proyectar. Si no tenías ingresos, daba igual si el dólar valía un peso, dos, cuatro, si se podía comprar o si no se podía comprar* (Diario Tiempo Argentino, Plá, 2012)

Así, el jueves 13 de septiembre, la pulcritud se hizo presente, en el resonar del “bombo de los ricos” advenido cacerola y, salió a la marcha defensiva de lo hasta aquí logrado, como ciudadanos. Lo pulcro cobró cuerpo re-instalándose, como mito y como juicio, en tanto a diferencia de otras veces, ese día la plaza de mayo no olía a choripanes, marihuana, humo de bombas de estruendos, no olía a bombos redoblantes. Olía a perfume francés, importado, a blancos cuellos de camisa, a ollas de acero, a máscaras.

Ante todo, las críticas, en tono de reclamos se dirigían a la figura de la presidenta de la nación, como representante del gobierno nacional y popular en la argentina vigente, y se expresaban así: “...te prohíben viajar, te prohíben ahorrar, te prohíben gastar, te prohíben comprar dólares, no se entiende qué quieren que haga la gente” (Lantos, 2012 Diario Página 12). A lo cual se le suma el rechazo de las políticas sociales dispuestas por el gobierno actual, tales como el incremento de la Asignación Universal por Hijo, a través de expresiones como: “prefiero ser gorila y no planero”, como una de las consignas que en Facebook convocaba a la marcha, así como algunas señoras en TV,

¹³ El antecedente inicial, del modo de protesta “cacerolazo”, se encuentra en aquel 2 de diciembre de 1971, cuando en el proceso de lucha por destituir a Allende, miles de mujeres del barrio alto de Santiago marcharon desde sus chalets hacia el centro de la capital, con cacerolas y banderas chilenas y escoltadas por jóvenes militantes de Patria y Libertad, provistos de camisas azules, cascos, cadenas y armas ligeras.

protestaban contra la asignación, que estaría favoreciendo la “procreación irresponsable”.

Esos aullidos de la “gente de bien”, si bien rememoraron desmemoriados, pero nostálgicos el “que se vayan todos”¹⁴, más que nada, hicieron mucho ruido, bajo el cántico que unificaba: “...el que no salta es negro y Ka!”, dirigido al gobierno nacional y al pueblo por este representado. Puesto que, parece subyacer a dicha afirmación, la creencia advenida convicción, de que se trata de una “diktadura”, tal como denunciaban los carteles y los cánticos. Cuando, el modo de expresión logrado en dicha caceroleada, así como el hecho mismo de la protesta, resultan una demostración de que la democracia, tal cual se la comprende y describe, en el marco liberal de su instalación, se encuentra, en Argentina, en su pleno apogeo.

Quizá, entonces, los sectores manifestantes y convencidos de la “dictadura”, sólo pretenden sostener los órdenes y sentidos instituidos e instaurados, como únicos y mejores, sin profundizar, en torno de las transformaciones epocales y locales de las democracias instaladas en suelos latinoamericanos. Puesto que, recuperando a Kusch, los pulcros no se sacrifican por el pueblo, entonces, no se consideran subversivos del orden, no alteran, no se desmembran, no desbordan lo dispuesto, más bien lo reafirman, lo sostienen, lo alimentan, lo cuidan, lo producen y, se tornan objetos de sus propias acciones y representaciones, esto es, de la piel “hacia afuera”.

En sintonía con lo antedicho, cabe mencionar, que la mayoría del sector medio alto, movilizado ese día, no ha perdido estabilidad económica y social, desde el 2003 hasta la fecha. Pero, sí dejan emerger

¹⁴ El “que se vayan todos”, era el cántico que reunió a los miles de manifestantes, entre el 19 y 20 de diciembre del 2001, luego de la renuncia del presidente De La Rúa, tras la fatal crisis económico-política nacional, consecuencia de las medidas neoliberales tomadas desde inicios de los 90’, hasta el 2000. Si bien la clase media se movilizó, sobre todo, cuando el ministro de economía inmovilizó los ahorros bancarios (corralito), el país estaba en llamas, y el pueblo entero se levantó en pié de lucha, a partir de lo cual acaecieron los llamados saqueos, las asambleas barriales, entre otros.

el miedo, no porque hayan hecho carne el tono amenazador, que consideran posee las presidentas¹⁵, sino porque a partir de las agitaciones producidas por el gobierno actual, se hace presente el miedo de perder lo logrado. Pues, ahí se deja entrever, esa presión que ejerce el llamado “pueblo”, y se expresa en nuestra impopularidad interior:

La presión del otro que ahora llamamos pueblo se pone al descubier-
to que no somos sujetos culturales y que cuando lo somos es porque
asumimos una cultura que no es propio creyendo que era universal
[...] el pueblo invierte la fórmula negando el patio de los objetos o
mejor sustrayéndose a estos [...] así nuestros objetos llegan solo hasta
las fronteras donde comienza el pueblo... (Kusch, 2000, pp. 184-187)

Así, el miedo ha emergido a través del “insulto”, instalado como la
única palabra: “...Puta, chorra y montonera” [...] “Morite, yegua, mo-
rite” (Lantos, 2012, Diario Página 12,). Puesto que, siguiendo a Kusch,
el insulto emerge: *...cómo ese último recurso para modificar el mundo,
pero es cuando ya nos sentimos atrapados, pues ahí no se sabe qué decir, se
odia al mundo y a quienes se sitúan en él desde suelos otros, ahí realmente
tenemos miedo. Un miedo ante el mundo y un afán de amparo* (Kusch,
2000, pp. 74-75).

Entonces, quienes dicen luchar por la libertad “contra el miedo
impuesto”, están, en verdad, muriendo de miedo, ese antiguo que se
expresa y se huele de la piel para adentro, cuando hay un estar bien
en casa, pero también un estar mal en la calle. Ahí o aquí, adonde
ya no somos *alguienes*, si no que “estamos nomás”, vivos, nacidos y
arrojados, puesto que:

¹⁵ Las afirmaciones de la presidenta, consideradas amenazantes, refieren a un
discurso dado a inicios del mes de setiembre del presente año (2012), cuando en
un encuentro de industriales, dirigiéndose a los funcionarios que trabajan bajo
su responsabilidad, dijo: “*Sólo tienen que tenerle miedo a dios...y a mi, un poquito [...]
Por lo menos los funcionarios que dependen de mí nombramiento. Es responsabilidad
mía. Por todos y cada uno de los funcionarios. He firmado yo los decretos*” (CFK. Bs. As.
Septiembre, 2012).

...el estar no más debe ser entendido a nivel del puro miedo. Se da mucho más adentro todavía de la vida cotidiana...cuando hemos cometido un aparente mal y la sociedad nos segrega, llegamos a ese punto donde tenemos conciencia de lo poco que somos. Ahí, ya no tenemos remedio. Ahí, no sabemos qué hacer, es el ámbito del saber del no saber. (Kusch, 2000, p. 27).

Esto se comprende, a partir de la concepción de Kusch, en torno del hombre como esencialmente expuesto a la ira de Dios. En este sentido: *el vivir consiste entonces, en mantener el equilibrio entre orden y caos, que son las causas de la transitoriedad de todas las cosas, y ese equilibrio está dado por una débil pantalla mágica que se materializa en una simple y resignada sabiduría o en un esquema de tipo mágico* (Kusch, 1999: 148). Pues, el mundo es orgánico y no mecánico-causal. Así, en la disposición del mejor y único de los mundos posibles, traducido, actualmente, en el monocultivo, la monocultura, la monopolabla, entre otros, se ha ocultado una ira, que no se quiere ver.

Por tanto, en el caso puntual de las pulcras cacerolas, el miedo ha encontrado refugio en el insulto, así como en las máscaras dispuestas, sobre todo, por los medios masivos de comunicación de corte opositor y hegemónico, para ocultar ese planteo primario del hombre. Puesto que, en palabras de Kusch la burguesía:

...siendo una clase altamente dinámica en economía, es absolutamente inoperante en los fines que trasciende la economía. Por eso anquilosa visiblemente en toda América los medios de expresión. Prefiere una cultura oficial y burocrática antes que iniciar la creación. Evidentemente la burguesía teme ver su propia miseria y la cultura revoluciona la máscara que se ha colocado Así pretende reafirmarse la “clase media y el desarrollo”, como un axioma, que se torna risoma y, hace del hedor eso que no puede ser del todo comprendido, pero que se expresa en sentimientos de aversión, como todo lo que se da más allá y, también entre nuestras cómodas ciudades pulcras: “¿Desde cuándo ser de clase media es estar apestado? ¿Ya no corre más eso de “piquete y cacerola, la lucha es una sola”? ¿Qué es la movilidad social ascendente,

entonces? Lula se enorgullece de decir que ayudó a que 20 millones de pobres *llegaran a la clase media...*" (Diario Perfil, Leuco, 2012).

En la misma línea, en la voz escrita del periodista Jorge Lanata, se profundiza lo antedicho diciendo: "Les cuesta entender grupos de gente distinta que están unidas por un estado de ánimo común: sienten que tienen derecho a ser *ciudadanos completos*, a ser tomados en cuenta ". En tanto, "A uno y otro lado de *la grieta*, ambos gritan" (Diario Clarín, Lanata, 2012).

En este sentido, en el acontecimiento del pasado 13 de septiembre, estos sectores medios instalados e instituidos exigen, que el gobierno actual ejerza sus tareas garantizando y asegurando, entre los antagonismos dispuestos, la estabilidad lograda en el caparazón del desarrollo y la libertad individual. Así, la mediación solicitada implicaría, nuevamente, el ocultamiento del hedor profundo.

Puesto que, la instalación de la clase media, como ciudadanía completa, pone de manifiesto, aquellas referencias de Kusch al sujeto desdoblado, en ese antagonismo trágico entre el hedor y la pulcritud, eso que se deja ver en nuestra *des sustancialización* de la tecnología, nuestra ambigüedad política, nuestra incomodidad con los órdenes dispuestos. Pues, el pueblo que presiona, *des-sustancializa*, mientras que aquellos pretendidos pulcros se ven esforzados en mantener las corazas y, se alivian sólo cuando se ensucian sus camisas, en el instante de una borrachera picaresca, así como en el clamor de una cancha de fútbol y/o en masivos recitales.

Así, se siente la presión del sujeto cultural latinoamericano sobre las espaldas de los advenidos sujetos racionales, calculadores, encorsetados y encacerolados, ya que, en palabras de Kusch: *La única consistencia, que el pulcro cree ver en el hedor es el afán que siente en rechazarlo. De ahí su extrema pulcritud y de ahí la carga de sentido del hedor* (Kusch, 1961).

Puesto que, de lo que se trata, según Kusch, es de encontrar el hombre total, la globalidad de lo humano en América. Esto es,

mediante una “integración dramática”, a lo cual llama fagocitación¹⁶, y más tarde dialéctica abierta¹⁷, que implica absorber lo pulcro de occidente por las cosas de América, a modo de un equilibrio reintegrador de lo humano, en esta tierra. Es necesario asumir la decisión cultural, y así crear el mundo de vuelta, en tanto poder encontrar las raíces, en lo cotidiano y en lo popular.

Así entonces, entra en juego el hedor, que nos atraviesa, en tanto nos constituye y nos alienta a la realización, que no se logra con la muerte, si no con el cumplimiento de nuestra propia y simple vida. Ahí, en ese suelo común, se trata de recobrar un habla original anterior a toda lengua que sirva de comunicación. Pues, se trata de ensayar una palabra nueva, en tanto, parafraseando a Kusch, en el crecimiento de lo popular está la sorpresa de saber alguna vez qué hay que hacer.

Por tanto, en la argentina actual, por un lado, lo “popular”, que pesa y enoja, emerge a partir de las decisiones políticos estratégicas que, en el marco del gobierno del Estado de corte nacional y popular, “agitan” el orden dispuesto. Las cuales, si bien no llegan a ser re-velaciones¹⁸, movilizan y desbordan lo hasta ahora instalado, como

¹⁶ Kusch llama *fagocitación* a esto que es un subyacer del estar en el ser, ya que: “... *se da un terreno de imponderables, en aquel margen de inferioridad de todo lo nuestro [...] Es cuando tomamos conciencia de que algo nos impide ser totalmente occidentales, aunque nos lo propongamos*”. Kusch, R. (1999). *América Profunda*. Edit. Biblos. Bs. As., pp. 135.

¹⁷ Pues: “...*no se trata de asumir la dialéctica en una superación cerrada a lo largo de un camino constatado, ella se mantiene abierta en algo que la condiciona, y que llamaríamos la simple tensión dialéctica. Esta tiende no a la separación sino a una mediación que o sigue un sendero previsto o logos, sino que apunta al centro de las oposiciones en general. Se ejerce entonces en un campo simbólico donde lo absoluto es previsto en línea recta en toda su alteridad como mediador original de las oposiciones en general y a partir de un sujeto des-constituido*” Kusch, 2000 c: 540...op...cit.

¹⁸ Dicha afirmación se sostiene, ante todo, en el supuesto de que el gobierno es ejercido en el marco del Estado, en tanto efecto de mecanismos diversos para poder ejercitar el gobierno de las poblaciones. Y esto, no deja de estar enraizado en el suelo y el orden simbólico instituido y dispuesto, en la América toda, por los eventos coloniales español y liberal-neoliberal. A partir de lo cual, el desarrollo, el progreso y el bienestar de la población, que como pueblo adviene gobernable, no dejan de ser

mejor y único. Pues, a través de las lógicas y prácticas de gobierno ya señaladas, son puestas de manifiesto diferentes realidades, tipos humanos, economías y culturas, que agitan el orden y movilizan sentidos.

Pero, por otro lado, tal cual lo señala Kusch, para *des-andar* el camino de la *re-velación*, es posible sostener que, el pueblo subyace hediendo, en los suelos de la argentina profunda y, que desde ahí irrumpe. En tanto, se considera que el hedor, como lo propio, se encuentra, no entre pulcras cacerolas que encorsetan miedos y logros, sino en las prácticas de lucha y resistencia, manifiestas en las *re-vueltas re-veladoras*, que hacen a la redención posible del hedor constitutivo, en la América viva. Esto refiere, a las revueltas piqueteras, campesinas, indígenas, obreras, feministas, entre muchas, en las cuales se trata de volver a ser desde el estar, de reinstalar el estar para poder *estar siendo*. Para así advenir siendo prácticas *de-coloniales*¹⁹ del poder, el saber y el ser. Puesto que, dichos procesos organizativos, en movimiento y pie de lucha, no se re-constituyen a partir de los objetos y el ser alguien, como el móvil vital de la existencia, sino que, desde la interioridad germinativa se trata de “vivir bien”

De este modo, en el suelo inquieto de la *América Profunda*, queda abierta la pregunta y la búsqueda, en torno de la agitación, la revuelta y el advenir de la *re-velación* posible. Pues, en este camino hacia el “hombre total”, del cual hablaba Kusch, se trata de que la fagocitación pueda ser completada, para así comenzar a ejercer prácticas y lógicas *de-coloniales* del ser, el saber, el poder y el hacer. Esto es, en el

principios reguladores y metas a lograr. En la agitación realizada por el gobierno argentino actual, lo que se pone de manifiesto, como diferente, es el modo en el que lo hacen.

¹⁹ Según Walsh: “La decolonialidad encuentra su razón en los esfuerzos de confrontar, desde lo “propio” y desde lógicas-otras y pensamientos-otros a la deshumanización, el racismo y la racialización, y la negación y destrucción de los campos-otros del saber. Por eso, su meta no es la incorporación o la superación (tampoco simplemente la resistencia), sino la reconstrucción radical de seres, del poder y saber” (Walsh, 2005).